1249-1



Gutenberg Martínez, Enrique Krauss, y los matrimonios Aylwin–Oyarzún y Frei–Larraechea durante la ceremonia religiosa realizada ayer.

Con una misa se conmemoró nuevo aniversario de la muerte del Mandatario

Obispo González: "Frei fue un santo laico"

EMILIO ROJO
Santiago

Como un verdadero "santo laico", definió a Eduardo Frei Montalva, el obispo de Punta Arenas, Tomás González, durante la ceremonia religiosa realizada anoche en la Catedral metropolitana para recordar el décimo segundo aniversario del fallecimiento del extinto Presidente de la República.

La eucaristía contó con la presencia del Presidente Patricio Aylwin, su esposa, Leonor Oyarzún; el Presidente electo, Eduardo Frei Ruiz Tagle; su esposa Marta Larraechea, dos de sus hijas, la viuda del fallecido Mandatario, María Ruiz Tagle, y sus hijos Jorge e Irene.

También se encontraban presentes, el presidente del Senado, Gabriel Valdés; el ministro del Interior, Enrique Krauss; el presidente de la Democracia Cristiana, Gutenberg Martínez; la mayoría de los ministros de la actual administración y quienes jurarán en esos cargos el 11 de marzo, además de cientos de personas que repletaron el principal templo católico del país.

Estas últimas aplaudían el paso de las diversas personalidades que ingresaban al recinto, y en particular lo hicieron al momento de ingresar el Presidente Aylwin y su sucesor, Eduardo Frei.

También se recibió con una verdadera ovación al hermano del Jefe de Estado, el diputado democratacristiano Andrés Aylwin.

La misa fue oficiada por el obispo puntarenense, Tomás González, y fue cantada por el Coro Sinfónico y Orquesta Siglo XXI de Puente Alto, integrada por 50 personas y dirigido por el maestro Guillermo Vergara Carvajal.

Un grupo de jóvenes leyó pasajes del Antiguo Testamento.

Homilía

El obispo Tomás González definió al fallecido Mandatario como un "santo laico", quien consagró su vida al bien del país, a lograr un mayor desarrollo de éste, haciendo esfuerzos por terminar con la pobreza existente.

Durante su exposición el obispo González, precisó que al asumir la conducción de la nación uno de los hijos de Frei Montalva puntualizó lo que, a su juicio, es la herencia sagrada del extinto Mandatario, la que se debería seguir en la actual administración.

Los tres principios que forman parte del legado del desaparecido Jefe de Estado y que se debieran tener en cuenta, señaló el obispo González, son cultivar la esperanza triunfadora para resolver los problemas que surgen y que a partir de la integración cristiana, fuerza persuasiva universal, se vayan así logrando nuevos objetivos.

"Segundo, considerar que la política no es un absoluto, sino que debe tener siempre visión profunda de la cultura en el bien y con las ansias formativas de personas", añadió.

Agregó que política, cultura y pedagogía fueron para Eduardo Frei Montalva "elementos inseparables y por eso durante su gobierno se trabajó tanto en profundidad en la educación cultural y profesional de los pobladores en la reforma educacional".

Probidad pública

Finalmente, señaló en tercer lugar, que"está latente hasta una cierta severidad, para que nunca se sobrepasen los límites de la honestidad personal y pública, la que nunca pondrá en duda el testimonio de austeridad, fuerza y audacia de don Eduardo Frei. Su personalidad por eso fue creíble hasta para sus adversarios ideológicos".

Al término de la ceremonia el Presidente electo se declaró emocionado al constatar que a doce años de la muerte de su padre su recuerdo se mantiene fresco en la memoria de amplios sectores de la población.

Ricardo Lagos: la transición aún no ha terminado

La transición del autoritarismo a la democracia aún no ha terminado, porque ésta no se agota en el ejercicio del derecho a voto, sino que precisa de la participación social. Así lo afirmó el próximo ministro de Obras Públicas del gobierno de Eduardo Frei, Ricardo Lagos, en la inauguración de la Segunda Escuela de Capacitación de Dirigentes Sociales y Laborales del PPD, que ser realizó ayer en la sede de la colectividad.

Lagos dictó una clase magistral sobre el tema *Chile en la perspectiva del siglo XXI*, frente a unos 300 delegados de todo el país. También estuvieron presentes el presidente del partido, Sergio Bitar; el secretario nacional de asuntos sociales del PPD, Domingo Namuncura, y el presidente regional metropolitano, Oscar Santelices. En su intervención, Lagos señaló que aunque la transición del autoritarismo a la democracia está bien cimentada, es necesario robustecerla incrementando la participación social, por lo que el PPD "enfrenta el desafío de construir el país desde la sociedad misma".

Afirmó, además, que junto a esa transición hay que afrontar una segunda, desde una sociedad arcaica hacia una sociedad moderna, que incluya a toda la población y no deje a grandes grupos en la marginalidad. Planteó que el régimen militar dejó como legado una modernidad incompleta y desigual, que entraña un riesgo para la democracia, por cuanto la mayoría excluida puede verse tentada a revelarse contra los sectores favorecidos por el progreso.

También señaló que la única alternativa para el desarrollo de Chile es la integración a un mundo sin fronteras económicas, para lo que se necesita una política económica que ponga énfasis en las personas y en su capacitación. Afirmó que el PPD cree necesario asegurar la igualdad de oportunidades para todos, lo que sólo se consigue con una educación de calidad. "En el mundo actual la educación es un elemento central en el desarrollo de las capacidades productivas del ser humano. La capacidad de generar conocimiento determina la diferencia entre ricos y pobres", dijo.

Lagos criticó duramente las propuestas que plantean como solución al problema de la educación el subvencionar la demanda, porque la disposición de una cantidad de dinero para dedicar a la educación de los hijos no es el único factor que incide en la calidad del proceso educativo. Aseguró que esa es la más reaccionaria de las políticas, porque sólo consigue perpetuar desequilibrios.

Lagos también señaló que el mercado es un mecanismo eficaz que es necesario utilizar, pero que no es capaz de solucionar los problemas y responder a las exigencias de todos los chilenos, porque el mercado sólo satisface las demandas que están acompañadas de poder de compra. El Estado debe definir políticas públicas para garantizar la satisfacción de las necesidades de los sectores que no tienen esa capacidad adquisitiva, afirmó.